

CRITICA DE TEATRO.—

# Un Taller de Experimentación

Por YOLANDA MONTECINOS

Impresiona al público que asiste a una función de "Nos tomamos la universidad", el dinamismo, y los juegos intencionados en materia de ritmo escénico,

conseguidos con quienes participaron en la puesta en escena de este espectáculo. Y es que un espíritu renovador—integral—anima por lo menos a una

## Oh, los monstruos...

UNA BUENA parte de los cantantes populares no son otra cosa que productos prefabricados por una maquinaria de publicidad. Hay casos interesantes como el artista árabe-argentino Leonardo Favio, que explota esta posibilidad con fines artísticos superiores. Pero lo usual es elevar un artista con tres o cuatro factores vendedores, echar a caminar todo un sistema de probada eficacia y, por fin, explotarlo en forma indiscriminada, para más tarde desecharlo cuando no sirva.

El público pide rostros nuevos, voces nuevas y se deja impresionar por los moldes que le entregan los fabricantes especializados y expertos en estos oficios.

ASI

De este modo, la vida personal o algo parecido a ella, que llevan los astros de la canción da pie para sabrosas columnas, material para artículos y todo ese noticiario que pide el público.

Favio bebe un vaso de agua mineral durante sus actuaciones, magnífico dato, tan importante como saber que el Apolo IX ha tenido éxito en su misión. Sandro viene a Chile a Radio Minería, gol informativo de tanta resonancia como los sucesos de Puerto Montt.

TRASLUZ

Este tipo de comentarios, va minimizando el cerebro de importantes sectores juveniles, pero al mismo tiempo va posibilitando la creación de una danza febril de intérpretes en circulación.

Obviamente, el cantante popular, su existencia y realidad, corresponden a una necesidad viable e inacallable del público, tan antigua como el mundo, pero las deformaciones que este sistema ha llegado a tener en los últimos tiempos es lo alarmante. El mercado de primicias de pseudo astros, la consagración de figuras sin las menores cualidades ni merecimientos para llenar tales categorías distorsionan todo, impidiendo distinguir a valores auténticos de meros productos prefabricados.

Argentina, que posee una plana mayor de cantantes de méritos muy superiores a los nuestros, ha lanzado a Favio y Sandro felizmente con condiciones suficientes para justificar esta situación. Junto a ellos, otros menores como el caso de Bárbara y Dyck que han hecho noticia porque anunciaron una separación, luego la desmintieron y ahora anticipan que seguirán juntos y también separados.

buena parte de los que intervienen en esta experiencia. Luego, sorprende el que sean capaces—y de hecho lo consiguen en alta medida—de enajenar la atención del espectador, llevándolo a desplegar su imaginación, su participación, esto es a convertirse en elemento ciento por ciento, recreativos y participantes de la aventura que se desarrolla sobre el escenario. Este clima de comunicación, de intervención de incentivo colectivo conduce a una relación de superrealidad, de ubicación de los hechos en un plano curioso más acá de la ficción.

En este caso, el trabajo del director, Gustavo Meza contó con el auxilio valioso y certero de Enrique Noisvander en sus diversas facetas de entrenador físico de actores, coreógrafo y director de pantomima. Con ello, se consigue dar, corporizar, de hecho, el sentido dinámico, la dimensión diferente con que se desplazan, piensan y respiran las generaciones que se han tomado las universidades y en el caso concreto de la obra, conferir una validez total a los personajes ideados por el autor como representativos de ese medio.

La escena de toma de la universidad, tan sintética y significativa, muestra la efectividad del aporte de Noisvander a esta tarea. Aquí, cada gesto, actitud y desplazamiento, tiene un significado preciso, representa una resultante hábilmente escogida, una selección racional y medida de una serie de concomitantes, que, por añadidura tiene en el actor el medio de ejecución exacta. El director trabajó en estrecha consonancia con el autor, con el coreógrafo y con los actores y como estos ofrecían una gama de ductilidad y recursos muy superior a lo usual en nuestro medio, los resultados han sido óptimos.

Se consiguió con el mismo sentido de honesta claridad y sujeción al texto y su significado y su fuerza de sugerencia, aunar los elementos audiovisuales: sonido, música, imágenes proyectadas cinematográficamente. Todas ellas son utilizadas con el objetivo inmediato de conferir mayor vigor y concisión al tema escogido por Vodano. vic. La música de Sergio Ortega con la categoría que este creador posee ya sin contrapeso, sigue el mismo principio que los mínimos elementos escenográficos y luminicos de Bernardo

Trumper. Cada actor se proyecta dentro de una dimensión de naturalidad casi tangible, que aleja al espectador de la teatralidad casi general en los actores locales.

Arnaldo Berrios ha podido desarrollar gracias a los métodos de exploración de movimiento y expresión del Taller aquellas cualidades propias de pathos y honda humanidad que estuvieran presentes ya, aunque limitadas por fallas de actuación, en "Topografía de un desnudo". Es cierto que a él como a la casi totalidad del equipo, le falta bastante en materia de dicción y uso de la voz, pero el uso del cuerpo como instrumento expresivo ha llegado a ser un verdadero arte personal.

Francisco Morales hasta hace poco tiempo, un joven egresado entusiasta con venció plenamente en su caracterización del rebelde en la línea del Che Guevara. Liberado de muchas trabas de técnica, pudo entregarse por entero a un papel que su juventud y espíritu le permiten comprender fácilmente. Héctor Noguera, una revelación de hace cinco años había caído en sucesivas concesiones por falta de dirección más abierta y de entrenamiento más amplio como intérprete. Su aporte al equipo resultó muy positivo, liberándose en gran parte de una tendencia a la sobreactuación. Ramón Núñez, como el leader comorable, cayó por instantes en una trampa tendida por su exceso de facilidad interpretativa y una inclinación natural a la comicidad. Silvia Santelices, en un papel menor, dio una medida de profundidad interior y supo llenar silencios con una carga emocional casi tangible aunque inexpressados.

Raúl Osorio, joven recién egresado, será otro elemento interesante del taller tan pronto supla deficiencias de voz. Tal como sucede con buena parte de los elementos del TET, sabe sugerir con el movimiento, con el gesto y una actitud simple, sin dejar por ello de ser espontáneo y simple. Violeta Vidaurre es otro ejemplo estimulante de enriquecimiento y justa compensación por un esfuerzo considerable desplegado en pro de un perfeccionamiento. Sus cualidades naturales se han ampliado, ahora, hasta extremos imposible de imaginar. Anita Reeves es de todo el grupo el elemento de mayor interés, por su comicidad natural, acusada personalidad y la inteligencia con que sabe decir y entregar los pasajes más complejos de su personaje. Las escenas en que incrimina a la madre Brigida, encarnada en el monigote fabricado por los huelguistas, es de antología en este sentido.

10.30 hrs. Candidatos al infierno. (D)

GRAN AVENIDA: Desde las 14 hrs. Las boinas verdes.

GRAN PALACE: A las 14.45, 18.15 y 21.45 hrs. El mundo está loco, loco, loco. (E)

HUELEN: Desde las 10.30 hrs. El libro de la selva.

HUERFANOS: A las 11, 14.15, 18 y 21.40 hrs. A quienes los dioses quieren destruir.

IMPERIO: Desde las 10 hrs. Benjamín, despertar de un joven inocente. (B)

KING: Desde las 10 hrs. Helga, la vida íntima de una joven mujer.

LAS CONDES: A las 19.15 y 22.15 hrs. La carga de...

La guerra de las aceitunas. REX: A las 14, 16.15, 18.45 y 21.45 hrs. Las dulces amigas.

RIO: Desde las 11 hrs. Adivina quién viene a cenar (B), Donde hay diabluras. (A)

RITZ: Desde las 11 hrs. La muchacha de la motocicleta. (A)

RIVIERA: Desde las 11 hrs. Lucha de gigantes, y Al umbral del infierno. (D)

ROMA: Desde las 14 hrs. Mi tesoro eres tú, El solitario. (A)

ROXY: Desde las 10 hrs. Eterno verano. (A)

SAN DIEGO: Desde las 14 hrs. Seis monedas por tus sueños (E), y La herradura de oro. (A)